

Como hacer una CASA RODANTE O CASA REMOLQUE (4 de 4)

El tren rodante



El rodamiento de la casilla consistirá en un par de ruedas chicas de, automóvil,

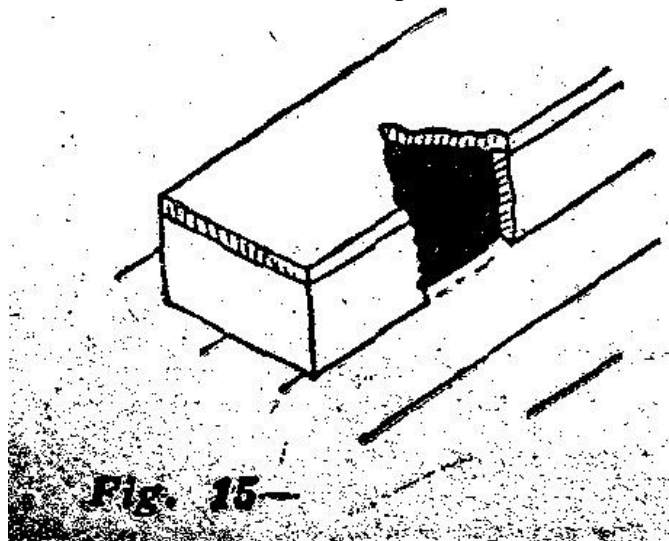
con elásticos y eje. Dichas partes pueden conseguirse de segunda mano en cualquier garaje o taller mecánico, con excepción del eje que habrá que mandarlo hacer en una tornería. En el caso que nos ocupa el ancho de huella es de 1,40 metros, pero el lector puede aumentar o disminuir ligeramente esta distancia si le parece conveniente.

Para reducir el tamaño de los cajones guarda-ruedas y dar de pasa mayor estabilidad al vehículo, el eje es mejor que sea del tipo convexo, según muestra la figura 16.

Si el eje es recto, entonces la suspensión debe ser bajada, lo cual se logra abulonando los elásticos a la parte inferior del eje en vez de arriba, según indica la figura 17. Esta es necesaria, pues no conviene que la altura del piso encima del nivel del suelo exceda de 30 cm., poco más o menos.

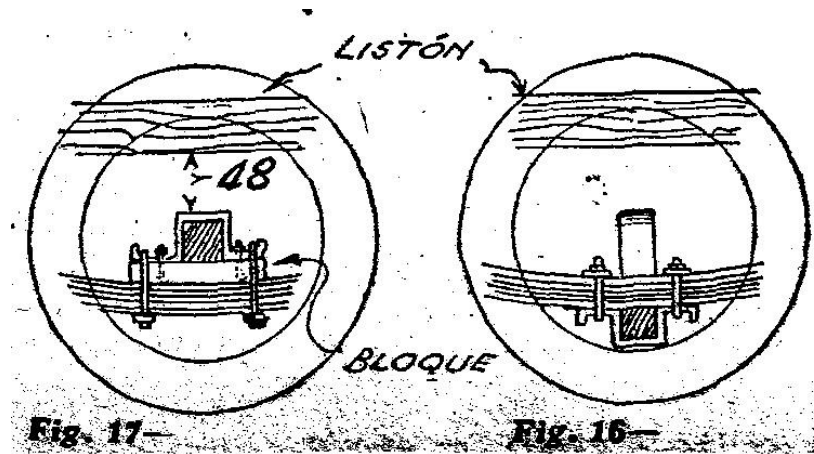
Para el caso que nos ocupa dan muy bien resultado los elásticos de automóvil de 5 a 7 hojas, asegurándose al eje según indican las figuras 16 o 17. En este último caso hay que intercalar entre el eje y el resorte un bloque de madera dura de 48 mm. de espesor.

Los plásticos van asegurados mediante bulones en cada extremo a los largueros intermedios que soportan el armazón del piso de la casilla. Si dichos largueros no han sido colocados todavía, pueden colocarse ahora, pero los bulones de sujeción deben embutirse hasta el nivel de las tablas y no dejarse proyectar por encima de éstas.



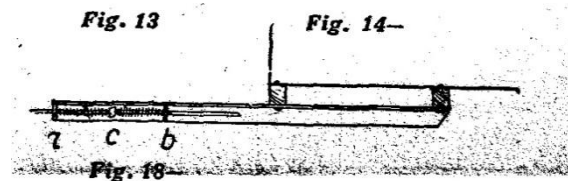
El eje y las ruedas no van colocados en el mismo centro del acoplado sino a la distancia del frente que indica la figura 4. Cuando se tiene intención de hacer turismo las sierras deberán hallarse provistas de freno, circunstancia que conviene recordar al comprarlas. Cualquier tipo de freno sirve, con tal de que sea eficaz y pueda ser accionado por cables o varillas desde la barra de remolque.

La barra de remolque



La barra de remolque (fig. 18), puede ser un trozo de hierro ángulo abulonado a los travesaños delanteros. En los puntos (a) y (b) se la remachan unos soportes ángulos de acero dulce, los cuales llevan en su centro una perforación para dar paso a la varilla de tracción, también de acero dulce y de 18 mm. de diámetro.

El extremo delantero de dicha varilla lleva una rosca para el gancho de acoplamiento, que se compra ya hecho. Es mejor hacer que lo coloquen en un taller mecánico donde disponen de herramientas para tales trabajos. Al extremo trasero de la varilla van conectados los cables o varillas que accionan los frenos.



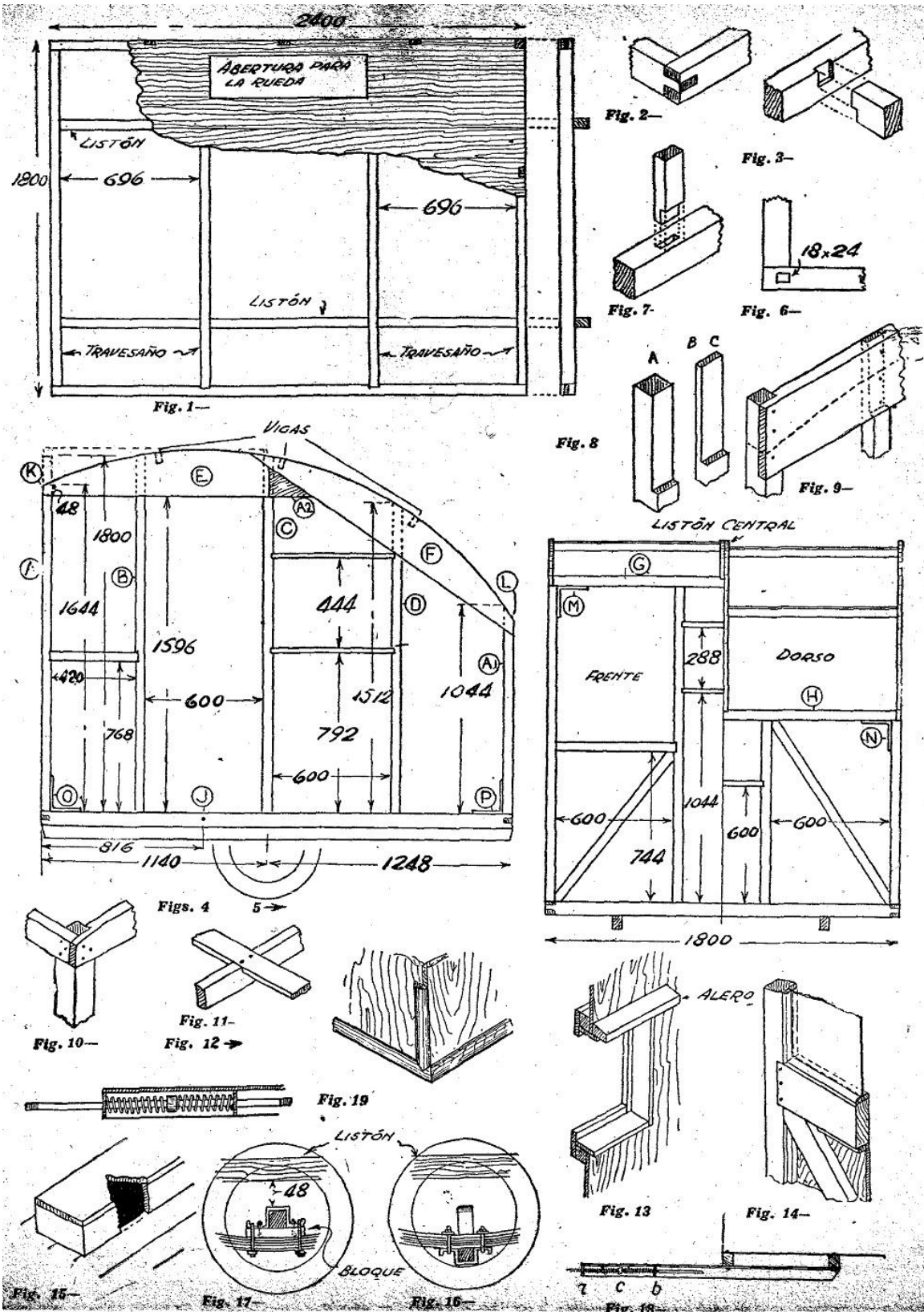
A menos de tener el lector alguna experiencia práctica en tales asuntos, aconsejamos encargar todo lo relativo a la barra de enganche y a los frenos a un mecánico competente. La disposición de partes debe ser tal que cuando el conductor del automóvil

aminora la marcha del coche y el acoplado se le viene encima desde atrás, la acción de empuje hacia adentro de la varilla de tracción obre sobre una palanca que a su vez tira de los cables del freno y, hace entrar en acción a éstos. Al acelerar otra vez, la barra de tracción es tirada hacia afuera, cesa su acción sobre la palanca y se sueltan los frenos. Este mecanismo no lo ilustramos en el curso del presente trabajo, pues es cosa que debe improvisarse o ingeniarse de acuerdo con la clase de rodamiento que se haya comprado. Nos limitamos, pues, a exponer los principios generales de su funcionamiento.

Resortes amortiguadores

La barra de remolque debe hallarse provista de unos resortes amortiguadores para suavizar el arranque y la detención del vehículo; de lo contrario, los ocupantes de la casilla experimentarán una serie de sacudidas desagradables y hasta violentas cada vez que el conductor del automóvil lo pone en marcha, acelera o efectúa una frenada durante el viaje.

Dicho resortes no son difíciles de instalar, y en la figura 19 damos un detalle aumentado de los mismos. Sobre la varilla de remolque se coloca firmemente sujeto un collar C, y a cada lado del mismo un fuerte resorte en espiral. Si se compran primero los resortes antes de emprender la construcción del mecanismo de tracción, la distancia entre los ángulos (a) y (b) podrá calcularse con toda justeza, pues será igual a la longitud combinada de los resortes, más el espesor del collar.





Detalles interiores

Los accesorios interiores de la casilla dependerán del gusto de cada cual, pero no estarán de más aquí algunas sugerencias. Algunas personas no considerarán que sea necesario instalar cuchetas en una casilla de esta clase, pues para ellos, todo será una especie de camping y parte de las delicias de la excursión consistirán en dormir sobre el suelo y usar únicamente el acoplado como medio de transporte para el equipaje, las provisiones y demás, y para tener un lugar techado y abrigado donde refugiarse cuando el tiempo se descompone. Para otros más amantes de la comodidad, en cambio, la casilla será un pequeño hogar sobre ruedas, y gustará dotarla de todos los detalles que contribuyen a realzar dicha impresión.

Para estos casos, un par de camas plegadizas constituirá un de talle muy deseable, pero nos parece un arreglo aún más conveniente construir dos armazones bien tapizados articulados mediante bisagras a los costados de la casilla. Dichos armazones harían indistintamente las veces de asientos o de camas, y cuando no se los necesitara, podría 1 plegárseles arriba contra la pared para que ocuparan menos lugar.

Debido a la ubicación de las puertas a los costados, cada asiento o cucheta debe construirse en dos mitades, plegándose la mitad posterior contra el costado de la casilla y la mitad anterior contra el extremo delantero de la misma para permitir la apertura de la puerta.

Contra la pared interior trasera de la casilla puede construirse un armario de varios cajones que no sólo serviría para guardar muchas cosas, sino que también haría las veces de velador, por su ubicación entre la cabecera de ambas camas. Debajo de éstas también pueden construirse otros cajones para guardar ropa, frazadas, etc., y en los costados de la casilla no ocupados por puertas o ventanas podrían disponerse algunos armarios. Según el lugar que le hayan dejado libre las dos cuchetas, los cajones, armarios y demás, el lector ingenioso verá si le es posible colocar alguna mesa plegadiza para poder almorzar y tomar con comodidad. La mejor ubicación para dicha mesa sería entre las camas, para que éstas hicieran las veces de asiento. Fuera de lo mencionado, la casilla no necesitará otro mobiliario.